



## RELATOS DE CRUCE FRONTERIZOS: SABERES CONSTRUIDOS ENTRE JÓVENES MIGRANTES EN ESCUELAS DE MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS

**Porfiria del Rosario Bustamante de la Cruz**

*Universidad Autónoma de Baja California  
Facultad de Pedagogía e Innovación Educativa  
pbustamante@uabc.edu.mx*

**Área temática:** 16) Multiculturalismo, interculturalidad y educación

**Línea temática:** Infancias diversas y escolarización básica en contextos urbanos y migratorios

**Tipo de ponencia:** Reporte final de investigación



### Resumen

Esta investigación demuestra que dentro de la dinámica escolar en contextos migrantes existe una dimensión intercultural, misma que puede ser clave para el éxito e inclusión o para la deserción y exclusión de aquellos estudiantes migrantes que asisten a escuelas del lugar destino. En este trabajo predominaron aquellos jóvenes en educación obligatoria de los niveles secundaria y preparatoria en escuelas mexicanas y de jóvenes de preparatoria en una escuela estadounidense. En México los jóvenes migrantes se caracterizaron por haber vivido y estudiado un tiempo significativo en Estados Unidos, mientras que del lado estadounidense, la población tuvo experiencias educativas previas en México y en Honduras. A esta población se reconoce como “migrante” sin importar su nacionalidad, esta etiqueta da cuenta de la invisibilización en los centros escolares así como de los saberes y conocimientos adquiridos en el país de origen. La investigación se realizó durante el inicio del 2018 y finalizó a mediados del 2021 y se basó en una metodología cualitativa; el propósito se centró en las miradas de las y los estudiantes migrantes, para el proceso de construcción de datos se trabajó con el método narrativo y con elementos etnográficos. La muestra del estudio se conformó por 17 jóvenes, ocho se encontraban en Estados Unidos y nueve en México, sus edades oscilaban entre los 12 y 17 años.

**Palabras clave:** migración, estudiantes extranjeros, conocimiento escolar, atención a la diversidad, educación intercultural

## Introducción

La presente investigación da cuenta de las condiciones educativas y culturales que viven estudiantes migrantes en la educación obligatoria, principalmente en secundarias y preparatoria en México y en Estados Unidos. El trabajo se centró en los mundos educativos que comparte esta población que transitan entre los sistemas educativos mexicano y estadounidense y en la medida en que se agudizan los procesos migratorios. Parte del menester académico está en la pertinencia, en el posicionamiento y en el lugar donde se construyen los trabajos, lo que como investigadores e investigadoras dejamos en estos y lo que nos impulsa a realizarlos. De ahí la relevancia de posicionar a las y los jóvenes en edad escolar como actores centrales de sus procesos de escolarización en contextos de movilidad.

Las y los actores centrales de la investigación fueron jóvenes cuyas edades oscilaban entre los 12 y 17 años. En Mexicali, Baja California se identificó a la población en tres secundarias y en una preparatoria, mientras que en Flagstaff, Arizona, se trabajó en una *high school*. La investigación se abordó desde la mirada de los estudios interculturales, la cual es considerada como campo emergente en el que la transdisciplinariedad cobra sentido y permite conocer aquellos fenómenos en el que una disciplina no proporciona los recursos teóricos para su comprensión. Este enfoque posibilita estudiar la población migrante que se concibe dentro de las disciplinas clásicas de las Ciencias Sociales. De acuerdo con Dietz et al. (2013) los estudios interculturales:

...reflejan el éxito alcanzado por el multiculturalismo en su estrategia de visualizar y tematizar la diversidad cultural en cualquier ámbito de las sociedades contemporáneas. El carácter polifónico y multifacético de los fenómenos clasificados como multiculturales o interculturales vuelve imposible cualquier pretensión de abarcarlos desde una perspectiva monodisciplinaria. (p.61).

A pesar de que el fenómeno de la migración entre México y Estados Unidos no es nuevo, lo que destaca es el retorno, las deportaciones de Estados Unidos a México, sobre todo los irés y venires de las y los jóvenes migrantes, así como las formas de interacción y adaptación. En este sentido, hablar de la interculturalidad implica una articulación en dos sentidos, en lo intracultural (al interior de una cultura) y en lo intercultural (entre culturas), todo esto al interior de un territorio nacional. De acuerdo con Dietz (2013), existe el nivel supranacional o transnacional que corresponde a las relaciones en el marco de la globalización, así como a las relaciones e interacciones entre culturas asentadas en un territorio con culturas de procedencia extranjera.

Así, las culturas en movimiento sólo se entienden a partir de estar contextualizadas. En el caso de México y Estados Unidos, hay jóvenes con experiencias migratorias en sus respectivos sistemas educativos que denuncian atención para ejercer sus derechos y puedan acceder a una vida y educación digna. De acuerdo con Pavez-Soto (2017), la capacidad de agencia de

estos actores es una estrategia de resistencia, y se entiende como el ejercicio de sus derechos a nivel nacional e internacional. Esta capacidad de agencia es posible de ejercer dentro de una circunstancia estructural compuesta por la organización de los sistemas educativos en cuestión. Entonces, debe objetivarse conforme a las cualidades de las acciones y sus escenarios.

En este sentido, es preciso considerar la dimensión social, cultural y política, esto determina cómo los estudiantes migrantes ejercen sus derechos, además “...son agentes morales, porque negocian e interaccionan con otros, deciden y actúan. Pero también son actores sociales, ya que tienen deseos subjetivos” (Pavez-Soto, 2017, p. 102). La burocratización en ambos lados de la frontera norte de México constituye una circunstancia particular dentro de la situación estructural en la que persiste y se desarrolla la escolarización de las y los jóvenes.

A pesar de trabajos existentes sobre jóvenes migrantes en Europa, en Estados Unidos y en México que abordan la escolaridad, la frontera y el nacionalismo, las expectativas de vida, sus trayectorias múltiples, su incursión reciente y sobre las disonancias culturales que viven (Dietz, *et al*, 2007; García-Cano, *et al*, 2010; Rodríguez-Izquierdo, 2015; Portes y Rumbaut, 2011; Tinley, 2008; Zúñiga, Hamann y Sánchez, 2008; Román y Carrillo, 2017; Camacho, 2014; Bustamante, 2020). Aún falta por conocer las vivencias de esta población en México y Estados Unidos más allá de su escolaridad, en un episodio de las migraciones actual, de caminos del éxodo humano, como de las caravanas migrantes de centroamericanos, de nuevos gobiernos en ambos países en el que se presenta un abandono institucional para la atención de estudiantes migrantes mestizos.

Por su parte, la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH, 2018) concibe a niñas, niños y jóvenes (NNJ) como grupo de mayor relevancia y asegura la emergencia de mecanismos y servicios personalizados a sus necesidades. Sin embargo, algunos estudios de la migración centran sus análisis en la participación de personas adultas (Sánchez, 2013; Zúñiga y Guiorguli, 2019) y dejan de lado las miradas de los más jóvenes. Por algo las infancias y juventudes son las poblaciones más desdibujadas de la migración. Estos grupos toman un papel central en investigaciones recientes (Vargas y Aguilar, 2020), pues se abordan sus procesos de adaptación e interacción con la población del lugar de acogida; todo esto a partir de sus trayectorias migratorias y escolares.

Mexicali y Flagstaff se distinguen por su riqueza cultural, por las múltiples experiencias compartidas cuyo eje central es la migración, así como por las vivencias e intercambios entre culturas que se dan en los espacios educativos. El objetivo central de la investigación se enfocó en analizar los saberes construidos por jóvenes en edad escolar obligatoria a partir de sus trayectorias escolares y migratorias en el que conocen otros sentidos y significados al haber estado entre los sistemas educativos de México y EUA. Los objetivos específicos fueron:

1. Reconstruir el proceso migratorio y las estrategias de adaptación, tanto sociales como escolares, de las y los sujetos que viven en Mexicali, B.C. y asisten a secundarias y preparatoria en esa ciudad, y de quienes viven en Flagstaff, AZ. y asisten a *high school*.
2. Analizar las trayectorias migratoria y escolar de las y los jóvenes migrantes de secundarias y preparatoria en Mexicali, B.C. y de *high school* en Flagstaff, AZ.

3. Vislumbrar los cambios escolares y culturales que identifican las y los jóvenes migrantes que se encuentran en secundarias y preparatoria de Mexicali, B.C. y en *high school* de Flagstaff, AZ tras su ingreso en estos contextos.
4. Identificar los saberes y conocimientos adquiridos y las estrategias de atención que reciben las y los jóvenes migrantes en secundarias y preparatoria de Mexicali, B.C. y en *high school* de Flagstaff, AZ.

## Desarrollo

El fenómeno de la migración atraviesa diversos aspectos esenciales para las personas que se mueven de un país al otro. En el caso de las y los migrantes más jóvenes, la escuela representa una constante en sus vidas, pues deben seguir estudiando en el lugar de destino. Como punto de partida de este apartado, la escuela se considera como espacio de socialización e interacción por excelencia, donde las infancias y juventudes migrantes inician el proceso de reconocimiento social y, por ende, de adaptación sociocultural. Aquí se apropian de otros saberes como un nuevo idioma, y aprenden las reglas de convivencia y de civilidad que componen la estructura social del nuevo contexto (Fimbres, 2012). De ahí que la escuela tome un papel importante en los países de acogida ante el fenómeno de la migración internacional.

Las escuelas públicas se conciben como instituciones para formar ciudadanos. La relación que existe entre el fenómeno de la migración y las escuelas se basa en que “la composición étnica del alumnado y el contenido mismo de la educación tienen que ser considerados para explorar los vínculos entre escuela, nación y pertenencia” (Newman, 2014, p.150). Por ende, el sentido de pertenencia resulta de acciones cuyo significado es consciente, explícito, visible y, a la vez, inconsciente. Levitt y Schiller (2006) hacen una distinción entre “formas de ser y de pertenecer” (p. 199) en la escuela y en la sociedad donde están inmersas las juventudes migrantes. Aunque esto alude a las formas de la construcción de la identidad, lo retomo de forma práctica para la construcción de la realidad de las y los jóvenes. Newman (2014) considera que existe sentido de pertinencia *desde abajo* (desde la perspectiva del sujeto) y pertinencia *desde arriba* (desde la ciudadanía, se hace la distinción entre los ciudadanos y los no ciudadanos).

Las formas de pertenencia *desde arriba* y *desde abajo* son dinámicas, empleando las palabras de la autora: “pensarlas como algo estático, sería hablar de estereotipos o esencias” (Newman, 2014, p.24); reducciones que no vienen al caso para esta investigación. En este sentido, “la identidad está relacionada con la idea que tenemos acerca de quiénes somos y quiénes son los otros, es decir, con la representación que tenemos de nosotros mismos en relación con los demás” (Giménez, 2009, p.11). Para este estudio se retomaron algunas teorías y conceptos relacionados con las juventudes migrantes en la escuela, con el propósito de entender cómo construyen sus realidades desde sus propias voces.

En la primera categoría especifico las características de las “cadenas migratorias” que construyen las familias migrantes, para esto me baso en la teoría de redes (Massey et al., 1999), además considero la construcción de su ciudadanía juvenil. Como segunda categoría considero el “trayecto de vida” de las y los jóvenes migrantes, tomo en cuenta la trayectoria migratoria y el cambio escolar de un sistema educativo a otro; para ello, retomo la perspectiva del curso de vida de Elder (1999), la cual se centra en los cambios que hay en la experiencia en los distintos aspectos de la vida de las y los jóvenes como el ingreso a la escuela, el paso a una vida laboral o aquellas acciones que sean distintivas de sus vidas.

En la tercera categoría se toma en cuenta los “dispositivos transculturales”, a raíz de la investigación se recurrió a la articulación de los conceptos de dispositivo (Fanlo, 2011) y de la transculturación (Valenzuela, 2003). La última categoría son los “saberes y conocimientos interculturales” que se generan en las escuelas donde las y los jóvenes migrantes inician su educación formal y comienzan a adquirir los saberes que les servirán en su vida cotidiana; en dicha categoría se articulan los conceptos de saberes-haceres (Chamoux, 1992) y fondos de conocimiento (Moll et al., 1997) y los elementos que constituyen y atraviesan a las y los actores.

Estamos en un mundo complejo y diverso donde emerge la necesidad de conocer cómo las y los jóvenes migrantes construyen la realidad desde su subjetividad; la migración en tiempos actuales permite ahondar en sus múltiples escenarios y contextos, como en el educativo. La migración es quizás uno de los temas más emprendidos por la academia, se refleja por la cantidad de estudios realizados desde diferentes miradas disciplinares como: la antropología, la sociología, la psicología, la demografía, la pedagogía, entre otros. Lo que demuestra su impacto en los países receptores y expulsos. Además, otros actores, como las infancias y juventudes, empiezan a visibilizarse. Así, los flujos migratorios en el contexto México-Estados Unidos implica diversos procesos sociales, culturales, políticos e incluso educativos y pedagógicos. Las juventudes abordadas la investigación permitieron el análisis de otras formas de vivir y habitar los mundos educativos en estos países desde sus propias voces.

En el marco analítico-interpretativo que se adoptó en esta investigación persigió la finalidad de analizar las expresiones del escenario –antes de COVID-19– de las movilidades de jóvenes en escuelas mexicanas y estadounidenses. En tal sentido, la nacionalidad no presupone un eje que los define como objetos de estudios, sino más bien el hecho de compartir un contexto migratorio con configuraciones histórico-estructurales muy particular como lo es México-Estados Unidos. El escenario que si los define es la escolarización en instituciones monolíticas que tienen como fin homogeneizar a la ciudadanía.

Para definir con quiénes y dónde se realizó el trabajo se partió de la autonomía que poseen las y los jóvenes migrantes; además, se reconoció la reproducción del discurso adultocéntrico que delimita el protagonismo de esta población y las fronteras subjetivas que algunos viven y sienten. Las y los sujetos de la investigación fueron conscientes de las condiciones en las que están vulnerados: como menores de edad y como migrantes. En algunos casos los que

migraron fueron los padres o al menos uno de ellos, en tales circunstancias las y los jóvenes adoptan la experiencia migrante de estos por el contexto familiar en el que se desarrollan.

A grandes rasgos, esta población se vió sometida a desafíos curriculares e interculturales dentro y fuera de la escuela. Pensar las escuelas en el marco de la diversidad, inclusión e interculturalidad, exige la reflexión para la elaboración de políticas culturales y educativas, que contribuyan a enriquecer el ámbito democrático, entre los procesos económico, social, cultural, educativo y lingüístico. Para esta investigación se conciben las ideas de Dietz y Mateos (2011) para concebir la interculturalidad desde una definición constructivista e interaccionista que se entrelaza con la cultura. De conformidad con Dietz (2012) la interculturalidad se vive en todos los espacios, por un lado, lo *intracultural* se vive dentro y por el otro lo *intercultural*, se vive entre. Por ello, la interculturalidad sucede en diferentes espacios que se construyen a partir de las diversidades culturales y sus interacciones.

La ruta metodológica para este trabajo, parte del enfoque cualitativo que permite encarar el mundo empírico, permitiendo comprender los sentidos y significados de las y los actores. Como investigador/a esta el compromiso de ver al escenario y a los interlocutores en una perspectiva holística, al considerarlos como un todo (Taylor y Bogdan, 1987). Mediante el método narrativo se recuperarán los relatos de vida a partir de las vivencias, experiencias, conflictos, deseos, intereses y necesidades manifestadas en las narrativas de los procesos educativos de estudiantes migrantes. Sí bien es un método poco abordado desde el campo educativo (Huchim y Reyes 2013), se considera pertinente dado el fenómeno en una sociedad en constante cambio. El enfoque narrativo, tiene identidad propia, además de ser una metodología de recolección y análisis de datos, éste se legitima como una forma de construir conocimiento en la investigación educativa y social (Huchim y Reyes, 2013).

Los relatos obtenidos de las entrevistas narrativas apoyaron para situar la investigación en dos aspectos: en el testimonio subjetivo del interlocutor en su trayectoria de vida hasta el nivel educativo en el que se encuentra (secundaria o preparatoria) y en su escolaridad; el otro aspecto se relaciona en plasmar las épocas de las movilidades que hicieron los interlocutores, las normas a las que estuvieron y están sujetos, y a los valores compartidos con la comunidad receptora. El análisis de las narrativas un proceso de indagación a través de las entrevista y charlas que se vayan a tener con las y los interlocutores “sobre los sentimientos, la forma de entender, comprender, experimentar y vivenciar el mundo y la realidad cotidiana” (Martín, 1995, p.42).

La investigación se llevó a cabo en Mexicali, Baja California (México) y en Flagstaff, Arizona (EUA) para comprender la múltiple realidad en la que están inmersas algunas juventudes migrantes. La muestra del estudio se compuso por cuatro hombres y 12 mujeres; ocho vivían en Mexicali y el resto en Flagstaff, sus edades oscilaban entre los 12 y 17 años. Durante el segundo y último acercamiento en Mexicali, la investigación se adentró al núcleo familiar de dos jóvenes migrantes. La selección de la muestra fue intencional, pues había previsto los espacios donde existen estudiantes migrantes.

## Conclusiones

A manera de conclusión, se mencionan algunas aproximaciones para seguir el estudio con la población infanto-juvenil en su condición como estudiantes migrantes desde la interculturalidad. Sin embargo, los cierres de las investigaciones se vuelven complejas por las subjetividades que conllevan y por lo que representan, la culminación de una investigación emprendida.

Primeramente cabe mencionar que las y los estudiantes migrantes del estudio estuvieron en otra escuela donde pasaron una gran parte de su vida siendo formados por un sistema escolar con constricciones normativas y alienantes. Posteriormente, migraron en familia a Estados Unidos o a México y sus padres los inscribieron por primera vez o los reinscribieron en estos sistemas educativos. Por tanto, estos colaboradores fueron formados bajo límites circundantes que los empujaron a un deber ser en la cultura de origen.

En este sentido, las y los jóvenes migrantes al llegar al “nuevo” contexto escolar, se convierten en estudiantes no deseados ni esperados, en el país de acogida y con el paso del tiempo en vez de ser incluidos o favorecidos, se apuesta más por una asimilación. En México los estudiantes migrantes por lo regular, se vuelven invisibles, sus facciones físicas por su tez morena o por su prietez –en palabras de Anzaldúa (1987)– los camuflajan; en cambio en Estados Unidos, esta prietez se convierte en un punto de diferenciación muy marcada que estereotipa a los “ilegales”, a la discriminación y a la xenofobia. Por ende, esto lleva a pensar que para la mirada de las autoridades educativas, las apariencias importan más que las nacionalidades, pues los rasgos originarios predominan en este grupo de estudiantes migrantes.

Conforme pasa el tiempo, pareciera una ley universal que las y los jóvenes migrantes deben adaptarse a la escuela y con ello aprenden a negociar su identidad con las otras que hay en el aula. Pareciera que a los sistemas escolares no les interesa reconocer ni mucho menos atender a otros grupos que pueden ser moldeados. Se van convirtiendo en estudiantes mestizos, pues poco a poco no se identifican ni de aquí, ni de allá (dependiendo del lugar donde vivían); aunque la mayoría sea de padres mexicanos. La capacidad que tiene esta población de ejercer la nacionalidad de sus padres –que por derecho les corresponde–, en México se complica, pues los trámites administrativos, suelen ser más rígidos que en Estados Unidos.

La experiencia de las y los estudiantes migrantes permite identificar que la socialización se determina a partir del contexto de interacción inmediato. Por consiguiente, considero importante reconocer que las escuelas son lugares de vivencias, donde se construyen relaciones y saberes, por ende, juegan un papel importante en este fenómeno socioeducativo. En los centros escolares aparte de abordar contenido curricular, también se manifiestan relaciones vivas y dinámicas entre los integrantes de la comunidad escolar, poniendo en relieve las interacciones entre docentes-estudiantes-padres de familia (o tutores). Tales interacciones pueden generar situaciones de conflicto y de aprendizaje, pues se regulan a través de los lineamientos institucionales a nivel federal; y a su vez, de la cultura escolar, tomando en cuenta la ubicación geográfica.

La convivencia en la escuela ante la presencia de la diversidad, trasciende el plano meramente formativo, por lo que analizar este acuerdo es acercarnos a la parte afectiva, moral y social de las y los actores, es decir, a lo subjetivo. En este sentido, las relaciones interpersonales atraviesan el plano de los procesos enseñanza-aprendizaje que puede ser un factor que determine el éxito o la deserción escolar del o de la estudiante. En situaciones donde se manifiestan relaciones desfavorables a la convivencia, entre los conflictos que pueden derivarse por el desconocimiento de la cultura escolar. Las situaciones conflictivas pueden ser el indicio de un problema socioeducativo para el o la estudiante, al carecer de habilidades o capacidades para abordarlas en una escuela diferentes y darles solución.

Otro aspecto a considerar en la educación en contextos migrantes, es el papel del docente, pues se puede considerar como un puente de transferencia de conocimiento. Sin embargo, en la escuela hay estudiantes con características culturales diferentes. De esta forma, desde la interculturalidad la percepción de la diversidad del alumnado en términos del aprendizaje, infiere en que cada alumno aprende a su manera, por lo que obligan a los docentes a cambiar sus estrategias a partir de las particularidades de su grupo. Por tanto se debería de replantear educaciones posibles para estudiantes con experiencias migratorias en ambos países dada la historia que comparten,

## Referencias

- Aceves, J. (2001). Experiencia biográfica y acción colectiva en identidades emergentes. *Espiral*, 7(20), 11-37.
- Anzaldúa, G. (1987). *Borderlands = la frontera: la nueva mestiza*. San Francisco: solteronas / tía Lute.
- Bustamante, Camacho, E. (2014). *Inserción escolar de niños de inmigración reciente de Estados Unidos a Baja California, México*. Tesis de maestría, Colegio de la Frontera Norte.
- Dietz, G. 2013. *Multiculturalismo, interculturalidad y diversidad en educación. Una aproximación antropológica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Dietz, G., Mateos, S. L., Jimenez, Y. y Mendoza G. (2013). *Estudios interculturales: una propuesta de investigación desde la diversidad latinoamericana*. *Sociedad y discurso*, 16, 57-67
- Dietz, G. et al. (2007) *Las competencias bilingües y biculturales de los niños y niñas transmigrantes hispano-alemanas: estudio de caso en Granada*. Granada: Laboratorio de Estudios Interculturales.
- Dietz, G. y Mateos, L. 2011. *Interculturalidad y educación intercultural en México. Un análisis de los discursos nacionales e internacionales en su impacto en los modelos educativos mexicanos*. México: Secretaría de Educación Pública.
- Dirección General de Relaciones Internacionales. (2015). *Condiciones Contemporáneas de la Relación México-Estados Unidos. Hacia una movilidad Estudiantil y Académica*.

- García-Cano, M. et al. (2010) Estrategias bilingües e interculturales en familias transmigrantes. *Revista de Educación* 352: 289-308.
- Glick Schiller, N.; Basch, L.; Szanton-Blanc C. (1992): «Towards a Definition of Transnationalism. Introductory Remarks and Research Questions». En: *Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity and Nationalism Reconsidered*, ed. por N. Glick Schiller, L. Basch and C. Szanton-Blanc, New York: New York Academy of Sciences
- Huchim, D. y Reyes, R. (2013). La investigación biográfico-narrativa, una alternativa para el estudio de los docentes. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 13, (3),1-27
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2016). Coordinación Interinstitucional Especializada (CIE). Resultados del procesamiento de información de la Encuesta Intercensal 2015.
- Martín, A. (1995). Fundamentación teórica y uso de las historias y relatos de vida como técnicas de investigación en pedagogía social. *Universidad de Salamanca*, 7, 41-60
- Pavez-Soto, I. (2017). La niñez en las migraciones globales: perspectivas teóricas para analizar su participación. *Tla-melaua*, 10(41), 96-113.
- Portes, A., Guarnizo, L. y Landolt, P. (1999). The Study of Transnationalism: Pitfalls and Promise of an Emergent Research Field. *Ethnic and Racial*, 22 (2) 217-237
- Ramírez, A. A. (2015). Repensar la Inclusión Social desde la Educación: Algunas Experiencias en América Latina. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 5(1), 177-194. doi:10.15366/riejs2016.5.1
- Rodríguez-Izquierdo, R. (2015). Estudio de las actitudes hacia la escuela y de las expectativas educativas de los estudiantes de origen migrante. *Education Policy Analysis*. 23, 1-22
- Glick Schiller, N.; Basch, L.; Szanton-Blanc C. (1992): «Towards a Definition of Transnationalism. Introductory Remarks and Research Questions». En: *Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity and Nationalism Reconsidered*, ed. por N. Glick Schiller, L. Basch and C. Szanton-Blanc, New York: New York Academy of Sciences.
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. México: Paid
- Tinley, A. (2008). Jóvenes mexicanos en el sudeste de Estados Unidos: perspectivas y opciones para seguir estudiando. En Levine, E. (2008). *La migración y los latinos en Estados Unidos. Visiones y conexiones*. México: Universidad Nacional Autónoma de México (pp. 295-320)
- Valenzuela, J.(2009). *El futuro ya fue. Socioantropología de l@s jóvenes en la modernidad*. El Colegio de la Frontera Norte. México: Juan Pablos Editor.
- Zúñiga, V., Hamann, E. T. y Sánchez, J. (2008). *Alumnos transnacionales. Escuelas mexicanas frente a la globalización*. México: SEP, Gobierno Federal de México